
Aurora
Publicación N°10 - Enero 2017 - San Salvador, El Salvador. C.A.

ÍNDICE

Nubes oscuras

Nubes oscuras se visualizan para este año. Bajo la amenaza del presidente de Estados Unidos, habrá deportaciones de gente latinoamericana desde el norte si no poseen documentos legales o si su estatus es irregular. No queremos dictadores en nuestra América india, resaltamos nuestra oposición hacia esas políticas de migración de odio.

Además, en este primer mes del año, se han realizado despidos masivos de trabajadoras y trabajadores en el país, lo que es igual a terrorismo patronal, ensañándose con el trabajo y el sustento de varias familias obreras. Estas acciones violentas no pueden quedar así. Los trabajadores y trabajadoras tienen que manifestarse por sus derechos laborales y no dejarse pisotear por este tipo de empresarios. La resistencia obrera tiene que fortalecerse.

El movimiento social cooptado por la ayuda internacional, por la socialdemocracia, por el socialcristianismo, y el sindicalismo vende obreros, ha adormilado las fuerzas revolucionarias de este pueblo, dirigiéndolo a buscar migajas en vez del pastel completo.

Si queremos ver realizada una sociedad organizada bajo los principios libertarios, combatamos decididamente el conservadurismo asfixiante de las fuerza vivas y revolucionarias del pueblo trabajador.

¡Salud y anarquismo!

¿Es posible un país sin pandillas?

Por Erick Orellana

Que buena noticia es leer y escuchar la posible desarticulación de las pandillas MS-13 y Barrio 18 Sureños en territorio salvadoreño. Seria un sueño hecho realidad, un deseo cumplido. El problema es que no todos le creen. Más aun, lo difícil será la reinserción social de miles de hijos e hijas de la guerra, que han vivido una "vida loca". Me pregunto si tenemos la suficiente capacidad para ello, y sino, entonces, ¿como alcanzarla? Porque este asunto que ha perturbado a este país hay que darle una solución pronto.

El periódico digital El Faro publicó recientemente en su sección la Sala Negra, que la pandilla MS-13 pide al gobierno salvadoreño diálogo y propone como punto importante de agenda discutir su posible desarticulación como estructura delictiva. Días después voceros de la pandilla del Barrio 18 Sureños retomaron la propuesta de la MS-13 y proponen además poner fin a las extorsiones y localizar a las personas desaparecidas.

Los voceros de la MS-13 se reunieron con el Faro en Diciembre del año pasado para exponerles su propuesta de crear una mesa de diálogo pública, entre los lideres de las pandillas y todos los partidos políticos, las instituciones que velan por los derechos humanos, las autoridades de los centros penales, familiares de reos, directivos comunales y el gobierno. Esto con la intención de parar la violencia en ascenso y un conflicto mayor entre las pandillas y las fuerzas estatales. Otros dos puntos a negociar en la mesa serian el permitir a miembros activos de la pandilla poderse salir a través de un proceso con apoyo del gobierno; y el otro punto es el de negociar la posible desarticulación de la pandilla. A estas propuestas se sumaron voceros del Barrio 18 Sureños donde agregan además de las propuestas de la MS-13 terminar con las extorsiones y colaborar para encontrar los cadáveres de las personas desaparecidas por ellos mismos. También incluyen como mediadores a Naciones Unidas y la Iglesia Católica.

Esto refleja la voluntad que poseen los integrantes de las pandillas a cambiar de modo de vida. Todo ser humano puede cambiar, inclusive aquella persona que ha vivido por años en la criminalidad. Las demás personas que integramos este experimento



de sociedad, podríamos darle esa oportunidad y ayudarles de manera inteligente a que puedan incorporarse a la vida social. Y ahí está el reto. Muy grande de por si, pero no imposible de realizar.

Históricamente las clicas surgieron como grupos de defensa por causas socioeconómicas y psicológicas producto de la violencia estructural; la pobreza, la guerra, la discriminación por clase social, por raza o nacionalidad, la educación patriarcal y autoritaria en las familias y barrios. Subsanar esas falencias gradualmente vendría a recomponer el tejido social carcomido por la violencia, la intolerancia, la falta de compresión y sensibilidad hacia el otro ser.

Esta tarea no es solo del gobierno actual o del que vendrá, sino de toda la gente de las colonias, comunidades, barrios que viven con esa problemática a diario, y que quieren una solución racional sin derramar más sangre.

La organización comunitaria se hace indispensable para que haya una participación efectiva de la población y una solución real. El poder discutir y tomar decisiones en las asambleas barriales entorno a estos temas y otros que surjan hará al tejido social tener nueva vida y hará cambiar los aires de la ciudad y del país.

La violencia pandilleril ha sido una mordaza hacia la gente, que ha desviado la atención a los problemas estructurales de esta débil sociedad. Si en el futuro cercano estas propuestas se cumplen, el escenario social será otro.

LA TRATA DE PERSONAS



Anónimx

El Salvador no es uno de los países que dé las condiciones adecuadas de subsistencia para todxs, menos a la clase proletaria y de bajos recursos económicos, no todxs pueden asistir a un centro educativo a recibir "educación" y si tienen la oportunidad, lo hacen con muchas dificultades como la carencia de una alimentación que les mantenga saludables, ropa, zapatos y material didáctico necesario para hacer del proceso de aprendizaje algo enriquecedor, además del acecho a su seguridad de parte de los grupos delincuenciales; todo esto es el ambiente común en el que viven muchas niñas y adolescentes, expuestas vulnerablemente a la pobreza y obligadas a contribuir económicamente a sus hogares.

Expuesta ya la situación a la que a diario se enfrentan niñas, adolescentes y mujeres, debemos tener en cuenta también el sistema patriarcal al que todxs estamos sometidxs, en donde el género femenino lleva las de perder, mientras que el género masculino tiene que estar reafirmándose constantemente bajo roles violentos que no precisamente responden a las conductas naturales del ser humanx.

Recientemente se dio a conocer a través de los medios de comunicación el caso sobre una red de trata de personas, esto quiere decir que operaban en distintas zonas del país. Entre los clientes y por lo tanto impulsadores de esta red se encuentran dos personajes pertenecientes a los medios y un burgués del ámbito empresarial, pagaban por tener relaciones sexuales con niñas y adolescentes menores de 18 años, a las que la ley considera como menor incapaz y por lo tanto no tienen la potestad de ejercer consentimiento.

La trata de personas consiste en la utilización de seres humanxs como mercancía para propósitos de esclavitud laboral, sexual, mental, extracción de sus órganos y así obtener lucro de dichas actividades. Es la expresión moderna de la esclavitud, donde se demuestra una vez más la corrupción del poder que da la clase y el género, además de darnos una prueba de que el estado no funciona, puesto que es capaz de violar sus mismas leyes para proteger a lxs poderosxs, tanto así que a los infractores de la ley que prohíbe relaciones sexuales con menores de edad se les impuso un delito no existente.

Ahora bien, las reacciones de la sociedad no se hicieron esperar, como siempre culparon a las víctimas de lo sucedido; que por qué aceptaron, que ya sabían a lo que iban, que si mantienen relaciones sexuales ya no son más unas niñas. Se les olvidó completamente que la cosa era un delito, no pensaron en que estas redes engañan no solo a niñas, también a mujeres, ofreciendo trabajos que no existen para llevarlas a lugares de donde posteriormente no podrán escapar, además obligadas ante la nece-

sidad de mantenerse a sí mismas y a su familia acceden a ejercer el trabajo sexual, no es que les encante, que estén emancipadas y cómodas con su sexualidad, es que no tienen ni siquiera su bachillerato terminado para tener un trabajo que pague la remuneración mínima, no tienen familia, un hogar al que regresar y recibir la calidez de un: ‘’buenas tardes hija, ¿Cómo estuvo tu día en el instituto?, aquí está la comida’’, es una realidad cruel y dura que muchas mujeres no pueden ver desde su burbuja de comodidad, que muchos hombres desde su apática actitud machista no comprenden y justifican estas y otras violaciones a nuestros derechos humanos.

Si bien un documento y la edad no deben ser impedimentos para tomar nuestras propias decisiones como seres individuales, debemos ver estas situaciones como la consecuencia de un sistema patriarcal que no permite que los y las niñas tengan acceso a una educación integral que a su vez les permita conocer sus derechos sexuales y reproductivos, las formas en que pueden proteger sus cuerpos y no tener que verse en la necesidad de utilizarlo como herramienta de un trabajo que no desean ejercer; como consecuencia de un sistema capitalista que valora a las personas según lo que tienen y según lo que ganan, que tiene que obligarnos a ser esclavxs de trabajos muy mal pagados para poder tener acceso a los bienes que deberían ser de todxs.

El estado a través de sus instituciones promueve todas estas prácticas patriarcales, no es ninguna casualidad que los puestos de poder sean ocupados mayormente por hombres y de sobra sabemos que el hecho de que una mujer llegue al poder no es sinónimo de la búsqueda de equidad y amparos que, lastimosamente, son necesarios para nosotras bajo este sistema, aunque nuestro objetivo es y debe ser destruirlo.

Muerte al estado y al patriarcado

(A)



Foto / Menly C.

Cooperativa de Taxis "El Pino" exterminada por la delincuencia

Anónimx

Fatídica noche esa del sábado 21 de enero de este año, al conocer que a cuatro taxistas les fueron arrebatadas sus vidas... y que un quinto taxista, compañero de los cuatro, se le detuvo el corazón al enterarse de esa trágica noticia.

Pobres matando a otros pobres. Triste realidad. La gente que vive de delinquir son un obstáculo a la gente que quiere trabajar. Son de la misma clase social, pero los primeros usan su fuerza de trabajo para robar, extorsionar y asesinar. Los segundos para producir bienes y realizar servicios necesarios para la comunidad. Claramente necesitamos gente del segundo tipo. Gente que haga más prospera a la comunidad. Que la haga tener mayor abundancia para suplir todas las necesidades humanas. Así, el pantano de la miseria social se volverá una novela de ciencia ficción.

Este suceso es uno de tantos problemas sociales que vivimos y que el gobierno al imponernos un nuevo tributo para la seguridad, pretende disminuir la delincuencia y actos de violencia y para ello destina la mayoría de ese dinero a la represión del delito. Pero lo mejor sería crear las condiciones para que la gente de los estratos sociales bajos tenga la oportunidad de trabajar con dignidad.

Que la violencia hacia la gente trabajadora no quede impune.

Aumento al salario mínimo, nada de qué alegrarse

Carlos Díaz Clavel

Resumen de esta medida: Todo ha sido un debate entre ricos avaros de la peor estirpe capitalista y funcionarios demagogos en busca de más fondos para su aparato estatal en crisis fiscal (entre más gane la gente, más impuestos cobrarán, de forma proporcional, absoluta e inmediata, claro está). Mientras que en medio tenemos a una clase trabajadora a quien le tratan de regalar espejos y en último lugar, los verdaderos afectados, que por su falta de recursos e influencias nunca pueden dar su voz en medios de comunicación masivos, es decir, la micro y pequeña empresa.

Salarios más altos que solo las grandes empresas pueden pagar (si es que no recurren a despidos masivos, recarga de trabajo, aumento de precios, mecanización del trabajo, etcétera), mientras las pequeñas empresas que de verdad no pueden pagarlo, o bien, irán a la quiebra o harán contratos informales con sus trabajadores, con pleno consentimiento de estos ante la incertidumbre de encontrar otro empleo, para retenerlos. Por más que quisiera alegrarme con una medida de estas, no se puede ser muy ingénuo con que no habrá contraataque de la gran empresa y debilitamiento de la pequeña. Aumentar el salario mínimo a puro decreto es como pisarle la cola a una serpiente que tienes enrollada en el cuerpo, no se se puede combatir un desequilibrio de poder (entre burgueses y trabajadores) con profundas raíces estructurales y forjada con siglos de intervención estatal corporativa, con una medida tan simplista, que hasta el mayor economista referente para la izquierda Mundial, Thomas Piketty, no recomienda en absoluto.



Los grandes empresarios promedio son avaros, y claro que no desean aumentar salario, y van a resistir hasta el final haciendo hasta lo más deshonesto e inhumano. El asunto no es lo que quisiéramos, sino qué tan factible es hacerlo realidad sin efectos colaterales. ¿Estará preparada la clase asalariada ante la respuesta de sus patronos cuando ni siquiera existe movilización sindical en el país formidable, unida e independiente que sirva de contrapeso en el mercado?

Pero bien, inicia nuevo año y me entero de esta desagradable noticia, que no me sorprende, claro, el cual es el primer efecto de un aumento al salario mínimo hecho de manera demagógica e ingenua: Tengo un conocido que trabaja en una empresa nacional grande que se dedica al calzado, y debido a que está en el área de contabilidad, se enteró de lo que tiene planeado hacer la empresa este año, nada más ni nada menos que DESPEDIR gente para ahorrarse los costos del último aumento al salario que ascenderá a $300. Mientras tanto, en el área donde está ese conocido, el jefe de él había renunciado, pero la empresa NO contratará a otro, y en vez de eso van a REPARTIR y CARGAR el trabajo que hacía ese jefe en los demás trabajadores, incluyendo a ese conocido que tengo. Como mi área de trabajo es el rubro de educación (hagan las predicciones en su rubro y agárrate el cinturón) me hago la siguiente pregunta y por favor gente, no salga nadie a acusarme de "enajenado y cerdo capitalista", ¿Y si el gobierno comete la estupidez de forzar a los colegios a aumentar salario qué creen que pasaría? Exactamente lo mismo que les acabo de comentar: Despedir, recargar trabajo y evitar más contrataciones. Despedir maestros y recargar en uno solo todos los grados que tengan su materia, y en el peor caso, hacerlos enseñar materias ajenas a su especialidad para la cual no estudiaron.

Tengo una teoría de por qué el Gobierno se aventuró a realizar este suicidio colectivo, y consideren estos elementos: Es un gobierno en crisis fiscal, ya no tiene más fuentes de financiamiento, en la Asamblea ya no tiene mayoría calificada para que le sean aprobados préstamos y más deuda, aumentar impuestos en un año preelectoral como el 2017 (si, el otro año hay elecciones) le provocaría altos costos políticos entre la opinión pública. ¿Qué opción le queda? Decretar aumento al salario mínimo. ¿Cómo obtendría más ingresos el gobierno? Sencillo, aumentas el salario a la gente y esta pagará más impuestos en términos absolutos. Si con un salario de $252 pagaban el 10% de renta, 25 dólares; con un salario de $300, lo que pagarán los trabajadores será 30 dólares para la burocracia estatal. Y eso sin contar los impuestos nuevos que se avecinan como el aumento al Fovial, el cual ha sido dictado por el Fondo Monetario Internacional, contradiciendo su discurso revolucionario cuyos dirigentes vociferan ante la ingé-

nua militancia (borregada) partidaria de "no venderse ante el gran capital".

¿Por qué es una medida demagógica? Les invito a realizar este simple cálculo matemático: Si el salario (tomemos como referencia el de sector comercio y servicios, el área dominante en nuestra economía tercearizada) de $251.70 asciende a $300, el aumento monetario sería de $48.30. Si dividimos ese aumento lo dividimos entre el número de días que tiene un mes, 30 en el mejor de los casos, obtenemos el aumento que tendrá cada trabajador por día: Un dolar con 61 centavos, $1.61. ¿En serio el gobierno quiere vendernos la idea que este es un aumento digno y que incentivará el consumo de las personas para "hacer crecer la economía"? Eso solo sirve para un plato de almuerzo para él mismo, sin beneficiar en algo a su familia. Pero eso no es todo, ¿Y si tomamos en cuenta el aumento del impuesto sobre la renta y los demás descuentos de AFP, ISSS, los nuevos impuestos que se avecinan como el aumento al Fovial y aumento de IVA en productos que no son granos básicos y medicinas (que a larga también se ven afectados en su precio porque se encarecen los insumos como el transporte, los empaques, etc), y como cereza al pastel, el encarecimiento de los precios producto de la represalia de los grandes empresarios? Quedémonos solo con el impuesto de la renta, para no afligirnos demasiado y creer que todo no será tan grave: Al aumento de $48.30 le restamos el 10% y nos queda la cantidad de $43.47, que se traduce por día en 1.45, ¡No alcanza ni para el plato de almuerzo más barato que conozco de $1.50! Les dejo de tarea hacer sus deducciones con los descuentos de los demás impuestos.

Si el gobierno pretendiera beneficiar al trabajador, ¿por qué no aumenta el salario a 600 dólares para alcanzar a cubrir el costo de vida, que equivale a dos canastas básicas y que ronda por los 300 dólares? Como podemos observar, el debate del salario mínimo se ha resumido en pleitos entre ricos avaros y funcionarios demagogos acaparando todo el debate y pretendiendo defender cada uno a los verdaderos sectores afectados: La micro y pequeña empresa, y la clase trabajadoras, respectivamente. Es todo un insulto ver a los personeros matones de la ANEP hablando en nombre de Don Julio el cual ya no tendrá los suficientes ingresos para pagar el nuevo salario mínimo de sus 5 empleados en su empresita, haciendo que se arrepienta amargamente por haber superado tantos obstáculos burocráticos por legalizarse.

¿Qué podría hacer el gobierno si de verdad quisiera ayudar al trabajador? Este país necesita olvidarse y dejar de escuchar al Padre Tojeira y a Monseñor Rosa Chávez, y en su lugar escuchar a alguien que de verdad conozca las entrañas del capitalismo y no explique los salarios bajos con una simple avaricia de los empresarios. Alguien muy maltratado por la historia, uno de los grandes difusores de la corriente del socialismo de mercado y que utilizaba las herramientas del análisis económico de los liberales para atacar al capitalismo mismo: Benjamin Tucker. ¿Por qué son bajos los salarios? En su ensayo Socialismo de Estado y Anarquismo, Tucker nos explica que "la única razón por la cual el banquero, el accionista, el terrateniente, el fabricante y el comerciante están capacitados para extraer usura desde el trabajo yace en el hecho de que están respaldados por privilegios legales o monopolios, y que la única manera de asegurar que el trabajo reciba el salario natural —es decir, su producto íntegro— consiste en derribar los monopolios". Me pregunto, ¿cómo se atreve el gobierno a golpear a los monopolistas sin antes haber derribado sus monopolios sobre las fuentes de trabajo? Sería mucho más sensato fomentar la creación de más empleo y formación de nuevas empresas pequeñas y medianas, de tal manera que las opciones para el trabajador se multipliquen y su poder de negociación crezca para estar en condiciones óptimas de exigir mayores salarios a sus patronos. Sin dejar de lado los monopolios legales que permiten a los oligarcas ser tan grandes como lo son ahora, pasando por una gran concentración de tierras en sus manos que ameritaria una reforma agraria hasta la democratización de tecnología innovadora y barata libre de leyes de derechos de autor.

Decía un socialista de mercado contemporáneo, Kevin Carson, en su ensayo El puño de hierro tras la mano invisible que "Los trabajadores no están dispuestos a tolerar tanta mierda por parte de su jefe cuando saben que pueden encontrar un trabajo al menos tan bueno como ese al día siguiente. Por otro lado, no hay nada tan efectivo a la hora de "devolverte a tu sano juicio" como el conocimiento de que la gente está haciendo cola para conseguir tu trabajo". Si el gobierno quiere ayudar al trabajador, no lo conseguirá con decretos ni medidas demagógicas, sino de la única manera lógica y sostenible con el tiempo: Que se aparte y permita la libre empresa, para que el empleo aumente y la gente gane más oportunidades para conseguir su sustento, y se sienta capaz de exigir más salarios. ¿Pero tiene el gobierno y el partido FMLN esa capacidad? Lamentablemente, como decía Marvin Aguilar, el FMLN no puede desarrollar un socialismo criollo (que podría ser de mercado, ¿por qué no?) porque para eso necesitan de hombres grandes que no tiene. Y su impedimento más grande: Es un partido corporativista que maneja el aparato estatal para enriquecer a sus aliados (veáse el Sitramss), el continuismo arenero tan vivo como nunca y la antítesis total de lo que proponen Tucker y Carson.

Evasión y elusión

Por Alexander Alfaro / difre120@gmail.com

En la actualidad en El Salvador estamos viviendo una autentica crisis económica, social y Política, y tal parece que no hay como superarla, o, ¿será que los que manejan las riendas del País no encuentran o no tienen la voluntad política para hacerlo?, y Ojo, que cuando digo los que manejan las riendas del País no me estoy refiriendo al Gobierno ya que vivimos bajo un sistema político gobernado por tres poderes del Estado y por otros poderes fácticos. Es por esta razón que no comparto la idea de todos aquellos que se hacen llamar analistas políticos que recorren a diario todos los canales de televisión en El Salvador y dicen que, la crisis que vivimos es culpa del Gobierno actual, y con eso no estoy defendiendo al gobierno, entiendo que también tiene su responsabilidad, pero no es de dejarle caer todo el peso social de esta situación; los que dicen eso les conviene hacerle creer al pueblo que eso es así, y claro, ese es y ha sido el papel de la oposición históricamente en nuestro País.

Hay que entender que lo que vivimos tienen sus vertientes históricas, tal es el caso de una clase política que su atención e intención nunca estuvo dirigida a fortalecer el Estado para buscar el desarrollo social en el País, sino más bien su intención fue debilitar el Estado y desarrollar sus capitales personales, tal como lo podemos ver con el caso de las privatizaciones que con estas le quitaron las únicas fuentes de ingreso al Estado y curiosamente algunos de la clase política de esa época quedaron como accionistas en empresas de las que privatizaron.

Con estas medidas propias del neoliberalismo que tomaron los que precedieron el Estado lo condenaron a subsistir solo de los impuestos, pero también el partido de Gobierno tiene culpa, ya que en el numeral 6, Literal B, de los Acuerdos de Paz (acuerdos que ellos firmaron) claramente dice: "se implementara una política de privatización para fomentar la participación social en la propiedad, promoviendo el acceso de los trabajadores a la propiedad de las empresas privadas"; a lo anterior me hago la pregunta: ¿cuál acceso en la actualidad?; La empresa privada no es capaz de generar mayores fuentes de empleos y paradójicamente ellos le echan la culpa al Estado de no generarlas, pero, como generara fuentes de empleo si no existen empresas estatales más allá de los ministerios.

Hoy la crítica de la empresa privada y la oposición va encaminada a que el Gobierno solo piensa en generar nuevos impuestos, y no es que esté de acuerdo, pero, ¿qué otra medida le queda en el corto plazo? Si no son capaces de visualizar otras alternativas, además a eso lo condenaron ellos. Por otro lado la gran empresa es la que menos paga impuestos ya que históricamente ha utilizado mecanismos como la evasión y elusión de impuestos, y con esto le corta la única fuente de ingreso al Estado, ya que según un estudio realizado por, el economista Francisco Lazo, dice que en el año 2016 superaba los $2,400 millones los que la empresa privada adeudaba al Estado en cuestión de recaudación fiscal.

Entonces, queda hacerse la pregunta: ¿para dónde va nuestro país, sino hay voluntad política?; y la respuesta no es alentadora. El futuro que nos espera, sino se logra un pacto fiscal donde la clase económica acepte pagar equitativamente según sus ingresos, se ve difícil, ya que los dos partidos mayoritarios viven en constante confrontación, lo cual ha tenido su impacto en la población hasta el punto de romper con el bipartidismo, ya que, cada día son más los ciudadanos que se manifiestan en contra de ambos partidos mayoritarios.

Iniciamos el año 2017 con la noticia que todavía no se ha aprobado el presupuesto para este año y la pregunta es: ¿hasta cuando estos partidos políticos dejaran de jugar con el pueblo?

Uno de los grandes problemas es la falta de apertura a nuevos actores políticos por parte de la vieja clase que se creen dueños de la Asamblea Legislativa y de algunos ministerios, los cuales no tienen nuevas ideas para sacar adelante a nuestro País y de paso niegan los espacios a los jóvenes que si tienen nuevas ideas, jóvenes que perciben a nuestra sociedad de una manera diferente. Y si algún partido acepta jóvenes, solo lo hace con jóvenes que están subordinados a los viejos actores, los cuales no hacen más que servir de máscara para que ellos sigan dominando la política en nuestro País.

Aun así, debemos de articular esfuerzos y luchar para conquistar esos espacios, ya que, ha quedado demostrado una y otra vez que la actual clase política, no tiene la capacidad o la voluntad para sacar adelante a nuestro País.

No es una alternativa reducir el número de diputados, sino la renovación de los Partidos políticos con personas jóvenes capaces de visualizar nuevos horizontes para rescatar el rumbo de nuestro país.

En sus rostros se ve el temor. Ya no hay fábulas

(Ante el artículo anterior de "Evasión y Elusión")

Anónimx

Ante una crisis política, social, económica e ideológica no podemos aseverar de manera persé o perenne, que no hay como superarla. De hecho la historia demuestra que la crisis es un elemento para desgarrar paradigmas. Y sobre todo cuando somos analistas de lo que se llama "sociedad". ¿Podríamos iniciar nuestro análisis con un determinismo?

El Salvador vive bajo el paradigma del Estado, asumiendo que conocemos la categoría, sabemos que cuando un empresario somete la realidad y las injusticias que ésta conlleva a la culpa del Estado, se está negando así mismo como personería jurídica y como elemento clave dentro del modelo económico globalizado, y "como herramienta dinamizadora de la economía, además de reproducir la idea del capitalismo, la idea de competencia". Por lo tanto, la crisis que vive El Salvador es culpa del gobierno, es culpa de la población en general que no sabe lo que sucede y ni siquiera sabe que no lo sabe, es culpa del capitalismo, las campañas mediáticas, etc. Es culpa del Estado, ¿Por qué?, porque el Estado en la historia ha demostrado que se encuentra ante un muro y una espada, bajo la premisa que cada sociedad tiene sus particularidades y cada uno de los miembros de esas sociedades es tan heterogéneo en pensamiento y acción. Por lo tanto los gobiernos son solo un elemento clave dentro del proceso contemporáneo y postmodernista de esclavitud.

Ante la aseveración "*lo que vivimos tienen sus vertientes históricas, tal es el caso de una clase política que su atención e intención nunca estuvo dirigida a fortalecer el Estado para buscar el desarrollo social en el País, sino más bien su intención fue debilitar el Estado y desarrollar sus capitales personales*". Queda declarado el hecho que se cree que el Estado es impulsador del desarrollo social, no obstante, las categorías para definir ciertos procesos políticos en éste país deben ser un tantín más críticas y no usar las categorías que los grandes consorcios financieros y tanques de pensamiento internacionales dan a los Estados para legitimar su hegemonía.

Por otro lado, el Estado no solo subsiste de Impuestos, y menos en la avanzada del postmodernismo como elemento clave de consumo, donde la dignidad humana ya no está en el trabajo realizado, sino en la capacidad de consumo y status quo. Dónde el Estado en general asume una postura de miedo, cerrando la posibilidad a fábulas llenas de "moralejas".

En consecuencia, cuando se habla de empresas estatales, no se habla de ministerios del gobierno, es mucho más amplia la categoría.

La evasión y la elusión son mecanismos que el mismo proceso fiscal del gobierno de El Salvador aperturó respondiendo a las demandas empresariales, que curiosamente los funcionarios públicos son empresarios. Por ejemplo: La empresa Telemovil S.A de C.V. conocida por el marketing como "Tigo", se ha declarado en quiebra para eludir impuestos, tiene ya más de 8 años de haberlo hecho y es una de las empresas con mayor taza de ganancia en el país. Es la misma lógica que está aplicando la empresa ALBA.

Es de revisar cifras antes de aseverar que el bipartidismo está roto, o que está en declive. Es necesario aclarar que la corrupción es un elemento añejo, longevo. Éste si es persé y perenne, porque todo gobierno está condenado a suicidarse, si es por supuesto bajo la lógica de administrador de los grandes capitales mundiales. ¿Será necesario aclarar que la taza de ganancia de muchas transnacionales es superior incluso hasta 10 veces el Producto Interno Bruto de El Salvador?

Habría que ser mucho más cuidadoso cuando se asevera: "No es una alternativa reducir el número de diputados, sino la renovación de los partidos políticos con personas jóvenes capaces de visualizar nuevos horizontes para rescatar el rumbo de nuestro país". ¿Por qué?, porque antes debemos saber al menos como funciona el sistema de partidos políticos en éste país particular, y lo dañino que es la organización política, o la fuerza social bajo el paradigma de partidos. Para emanciparnos no necesitamos que un partido político lo apruebe. Y sobre todo porque el partido político y el sistema de partidos políticos es una máscara de una constitución y una democracia liberal-burguesa, no olvidemos que la democracia contemporánea en la que nos encontramos, es la culpable (en una mínima-gran parte) de la situación precaria e injusta e indigna de éste pueblo tan hermosamente ingenuo y luchador.

Si el sistema de partido políticos y los mismos partidos políticos están tan falaces, pusilánimes y fatuos, es porque son reflejo de los que en ellos y ellas creen.

Son los culpables del miedo. Pero tenemos las fábulas para liberar.

¿Tiene sexo la inteligencia?

MARÍA LACERDA DE MOURA

Extraído de la Revista Estudios, Año IX, N.º 95, Julio 1931. Pág. 19 - 21.

«... il n'est pire esclavage que l'erreur active...» (I).
—HAN RYNER («La Sagesse qui Rit».)

No estará de más que declare, ante todo, que no soy feminista, no pertenezco a ningún partido, no exploto ni me sirvo de ninguna grey, no ejerzo ningún apostolado, no tengo religión alguna ni rumio en ningún rebaño académico o moraliteísta. Sólo creo en mi dios interior que sueña con mis sueños, duerme, se solaza, canta y aspira en cada uno de los estremecimientos de la Naturaleza buscando constantemente una forma siempre más bella en la fantasmagoría de los mundos y de los sueños…

Estoy libre de muletas. Me he emancipado de todas las iglesias religiosas o laicas.

No pertenezco a ninguna asociación femenina «Pro Voto» ni soy del partido militarizado y militante del feminismo bélico. Me repugna igualmente el ejército catequístico de ciertas damas de Estropajosa.

Gracias a las muchas experiencias sufridas aprendí a huir de los rebaños, de las sociedades y de los credos, me libré de las muletas —según la feliz expresión de Krishnamurti— deserté de las barreras de la grey social y me siento libre para respirar en el campo abierto de mi individualismo reivindicando el derecho de todo ser humano.

La sociedad es la limitación fatal de los derechos individuales. En todos los tiempos, los partidos del «populacho de arriba» oprimieron al «populacho de abajo». Pero aun cuando se inviertan los papeles todo volverá al punto de partida.

En todos los tiempos y en todos los países, ya bajo la rotulación de liberales o de conservadores, o ya bajo la de demagogos socialistas o aristócratas; ora con oligarquías, ora con plutocracias o imperios —el nombre es lo de menos—, el hombre procuró escalar posiciones que le permitieran —ya sirviéndose del derecho de la fuerza, ya recurriendo a la fuerza del derecho de sus leyes— pisotear a los de abajo.

Para alimentar su orgullo o para dar satisfacción a sus

feroces instintos, procuró mandar, tiranizar, para hacerse servir por la cobardía moral del rebaño domesticado a través de las tradiciones, de la rutina, de la educación y de los preconceptos; a través, en fin, de la imbecilidad humana.

Siempre hubo castas dominantes y masas acarneradas, señores y esclavos, déspotas y vasallos, explotadores y explotados. Es la fatalidad social contra la que no hay apelación posible.

La servil imbecilidad del género humano es infinita. Los nietszcheanos «superelefantes de la voluntad de dominación», tuvieron y tendrán siempre su claque y su ejército, su policía secreta y sus vasallos sumisos y fieles, sus escritores prostituidos y sus lacayos incondicionales: los pensadores de rebaño, los sacerdotes, algunos poetas y cien-

tíficos, todos los moraliteístas y los filósofos repetidores, todos los que comulgan con las ruedas de molino del vasallaje reaccionario y que viven encorvados reverentemente ante los Césares del poder gubernamental o ante los Cresos — reyes del acero, del oro, del petróleo o de las armas de guerra.

A la vista de todo esto se ha descubierto, justamente ahora, que el siglo xx es el siglo de la mujer. Hase visto que existe una energía femenina digna de ser tomada en cuenta, digna de ser explotada. Apercibióse el hombre de que su compañera podía serle de muchísima utilidad material y dedicóse a explotar la carne femenina, el trabajo femenino o la sensibilidad de la mujer.

Por esta causa —dentro y fuera del casamiento— todo puede ser calificado de prostitución, todo es esclavitud. Sujeción para toda la vida a uno solo o a varios y por tiempo determinado. Sujeción del cuerpo, explotación del trabajo, esclavitud de la razón… la mujer vive «al servicio» de la esclavitud social.

Las innumerables necesidades lanzadas en la vida por la civilización industrial, arrastraron también a la mujer hacia el tormento del trabajo obligatorio y absorbente.

Surgieron nuevas y enconadas luchas de competencia entre ambos sexos estimuladas por este descubrimiento sensacional. Y la eterna tutelada, dos veces esclavizada en nombre de la reivindicación de sus derechos, en nombre de la emancipación femenina, en nombre de tantas banderas, de tanto ídolos: patria, hogar, virtud, honra, sociedad, religión, derechos políticos y civiles, feminismo, comunismo, sindicalismo, fascismo, revolución, etc., etc., continúa siendo un instrumento manejado hábilmente por el hombre para sus fines sectaristas, dominantes, políticos, religiosos o sociales.

La mujer no ha apercibido, y tal vez no lo verá nunca, el truco de que se valen los escamoteadores de la civilización unisexual.

Los comunistas instigan a la mujer a trabajar para el advenimiento de la dictadura «proletaria» preconizada por la Madre Rusia. Son, según la maravillosa expresión de Han Ryner, los «escultores de montañas». Su divisa es la de todo rebaño: «...fuera de nosotros no hay salvación...»

Los anarquistas revolucionarios de la «santa violencia» quieren que la mujer vaya con ellos a soñar barricadas y a gritar en las plazas públicas como en casa : «¡Viva la revolución! ¡Abajo la burguesía!», como si todo quedase solucionado así.

Los «en dehors» la quieren en el amor organizado como cooperativa de producto y consumo; en la camaradería amorosa... es decir, como instrumento sexual.

De entre los que acabo de citar, conozco a muchos que se rotulan con los más variados nombres y, sin embargo, sólo se interesan por su propia libertad y por el triunfo de su partido, sin la menor preocupación por la mujer, desconociendo en absoluto sus derechos y sus necesidades. Conozco libertarios cuyo hogar es burguesísimo.

Tanto los laboristas como los sindicalistas, los propagadores de cualquier religión, los sacerdotes revolucionarios como los clericales, los socialistas demagogos, los feministas, los partidos políticos, todos, absolutamente todos procuran ahogar las verdaderas necesidades interiores de la mujer, todos sofocan sus más altas aspiraciones en el caos de las competencias de partidos o en las del progreso material absorbente. La sumergen en la loca actividad de la vida moderna para que sea devorada por esa civilización de explotadores y de vampiros.

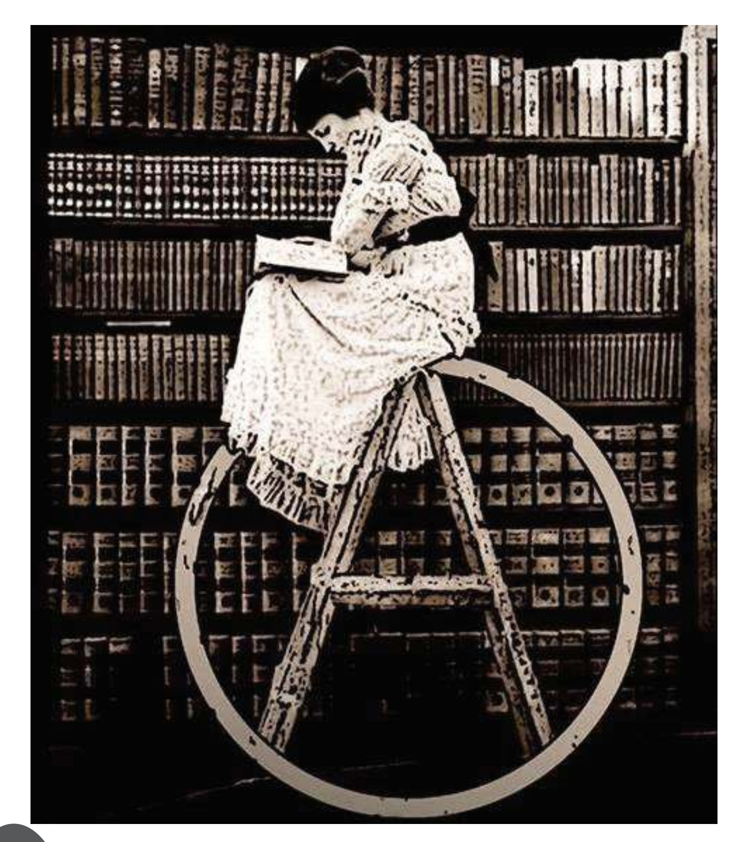
La esclava eterna que creyó reivindicar sus derechos, que pensó se dedicaba a su emancipación, siéntese cada vez más llena de responsabilidades, y su desesperación, irritabilidad y desaliento crecen a medida que desaparecen las ilusiones. Porque, hasta el momento actual, ¿cuál fue el partido o el programa que haya presentado una solución real al problema femenino?

En realidad, ninguno. Porque la mujer, es esclavizada bajo otros muchos aspectos, después de la victoria de una reivindicación de cada partido o de cada idea.

Al despertar para entrar en el trabajo social, su actividad es desviada hacia la defensa de las «verdades muertas», de las «mentiras vitales», dentro de la rutina, de las tradiciones, de los prejuicios de otro orden, de la reacción conservadora o revolucionaria.

La vacunan con el suero de los ídolos nuevos y la hacen incapaz para subir más arriba, para escalar ideales más elevados, y se agarran desesperadamente a las muletas milenarias. Aunque los ídolos se bauticen con nombres nuevos o con programas demoledores, lo real, lo irrebatible es que el ídolo continúa siendo siempre el mismo: Moloch devorador.

Al incorporarse al movimiento social, la mujer hase convertido en un instrumento creador de nuevos altares y se ha arrojado a una lucha sangrienta, lucha sin treguas, que los hombres, caníbales de la civilización material y de las ambiciones desmedidas, alimentan, con el miraje de la vanidad loca de vencer dentro de «su» partido, en medio de «su» rebaño,



entre «sus» compañeros de ideales, para dominar, para llegar a ser señores de esclavos o de explotados y exterminarlos en nombre del Amor y de la Justicia, en nombre, sobre todo, de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad…

La mujer, como digo, se ha convertido de víctima en cómplice de otras tiranías, se ha hecho apta para otra especie de domesticidad.

Y es así corno en la creencia de una liberación continúa siendo explotada su sensibilidad bajo la capa criminal de los evangelios nuevos, de los partidos recientes o de las organizaciones ultramodernas.

Bajo el pretexto de reivindicaciones feministas se ha desfocado nuevamente su razón y se aparta cuasi definitivamente del verdadero problema femenino, que es el problema humano del derecho a la vida, como lo tiene todo animal de la escala zoológica, la reivindicación individual de sí misma, el derecho a ser dueña de su propio cuerpo, de su voluntad, de sus deseos y de su expansión mental, para vivir la vida en toda la plenitud de sus posibilidades latentes.

Que aprenda a ser libre para poder libertarse de las propias cadenas de los instintos que no están acordes con nuestras necesidades actuales (como, por ejemplo, el instinto de amar a la fuerza bruta, el instinto guerrero, etc.), instintos inferiores todos ellos, a fin de ascender hasta el plano superior donde penetra nuestra alma el ansia de ser algo más que instrumento de voluptuosidad y de explotación, para escalar un grado más elevado de individualidad a través de la libertad de vivir para su propio corazón y de pensar por su propia mente.

Mientras la mujer se deje llevar por los otros, mientras se confíe a la ingenuidad o a la malicia de los partidos, de los programas, de los votos, de las caridades, de los deberes —ídolos del hogar, de las sociedades, de los privilegios, de las convenciones —patria, familia, religión y el «qué dirán»—, será la eterna explotada por la fatalidad social, por la imbecilidad humana y por la chulería legal y moraliteísta.

Es el problema ibseniano de Nora en Casa de Muñecas. Es el problema hanryneriano del individualismo neoestoico, es el individualismo de la voluntad de armonía interior, de la realización subjetiva.

La mujer tiene prisa por laborar. Pero hay que tener en cuenta que sólo puede ser dadivoso quien tiene las manos repletas…. que sólo podemos entregarnos al mundo cuando tenemos el conocimiento y la certidumbre interior de que lo que vamos a dar no perjudicará al semejante.

Sólo podré sembrar cuando logre recolectar algo en mí misma. Primero tengo que conocerme y, enseguida, debo realizarme. Sólo después, bastante tiempo después, podré recoger para sembrar…

Cometo el más inconsciente de los crímenes si alimento a los demás con el indigesto manjar que me hicieron engullir con la educación y la rutina social; este alimento no es otro que el patriotismo, la religión, la familia y la sociedad, que, a su vez, crean, multiplicándolas, nuevas formas de sujeción.

¡Cuántos ídolos!... ¡Cuántos ídolos para perpetrar los crímenes de lesa humanidad, de lesa felicidad humana, de lesa libertad individual! ¡Y cuan lejos estamos de nosotros mismos!

Doblemente esclava, la mujer. Protegida (?) milenaria del hambre, en su cuerpo y en su razón; instrumento de explotación de los ídolos, de los partidos, de las religiones y de los programas ; en resumen, es la esclava social.

¡Y es esa mujer la educadora de la infancia! ¡Cuánto absurdo, cuánto cretinismo, cuánta barbarie patriótica, cuánta estupidez honrada y virtuosa en la escuela, en el hogar y en la juventud!

Y es esto lo que repiten los millones de profesores del mundo entero para la conservación del fósil del pasado reaccionario, con el dominismo de los sacerdotes, de los reyes, de los demócratas demagogos, de los militares y de los capitalistas.

Este es el orden social y no hay otro instrumento para su conservación como la mujer. Nuestra civilización no es otra cosa que ese cadáver que tanto nos cuesta arrastrar...

¿Hasta cuándo?…

¿Volveremos acaso a un punto de partida?

(I) «No hay peor esclavitud que el error activo...»

«Mientras la mujer se deje llevar por los otros, mientras se confíe a la ingenuidad o a la malicia de los partidos, de los programas, de los votos, de las caridades, de los deberes —ídolos del hogar, de las sociedades, de los privilegios, de las convenciones —patria, familia, religión y el «qué dirán»—, será la eterna explotada por la fatalidad social, por la imbecilidad humana y por la chulería legal y moraliteísta.» M.L.M.

Miguelina A. Acosta Cárdenas: Una semblanza*

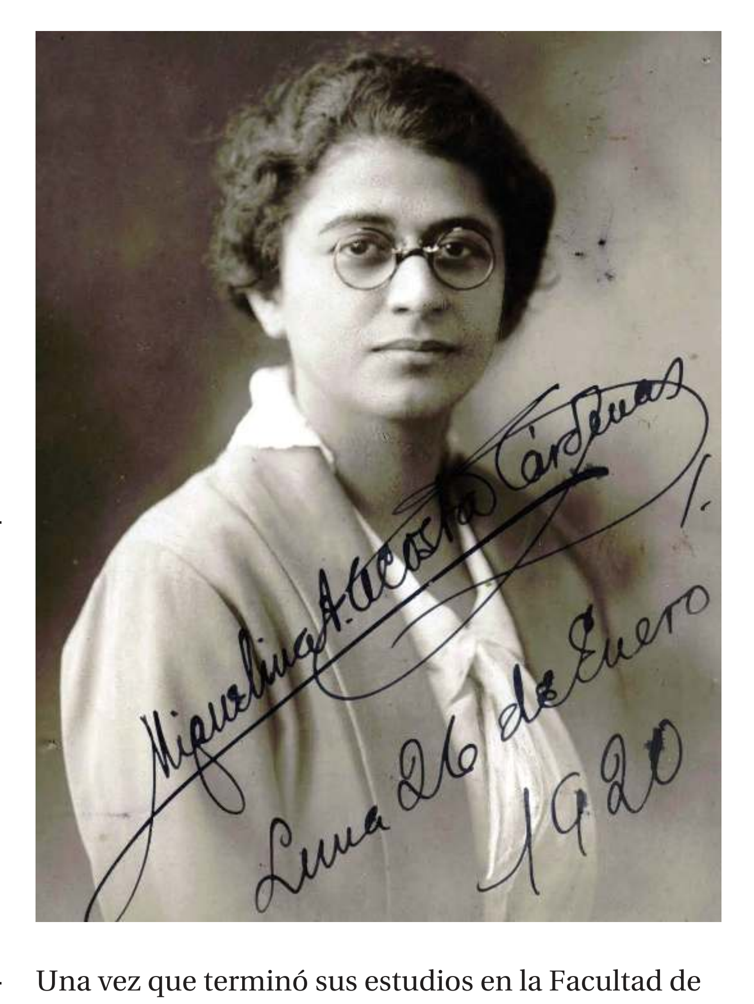
Por: Elizabeth Caviedes Torres
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Miguelina Aurora Acosta Cárdenas nació en el departamento de Loreto (Perú) el 23 de noviembre del año 1887, según consta en su partida de bautismo. Hasta este momento se venía manejando para su nacimiento la fecha del 23 de octubre, que es la que consigna su gran amiga Dora Mayer en sus Memorias. Acerca de la ciudad de su nacimiento, Elvira García y García afirma en su obra La mujer peruana a través de los siglos, que fue Moyobamba. Sin embargo, en sus documentos universitarios figura Yurimaguas como su ciudad de origen. No sabemos todavía con certeza cual de las dos ciudades fue su ciudad natal, pero indudablemente fue loretana.

Debido a que en su ambiente familiar se vivió una atmósfera de libertad, de equidad y de unión, Miguelina siempre se caracterizó por su independencia, era dueña de un espíritu libre y de una gran generosidad.

Como hija de un cauchero, tuvo la oportunidad de viajar y estudiar en Europa. Conoció distintas ciudades y aquí tuvo contacto con nuevas y más avanzadas ideas. A su regreso y con la decisión de establecerse en Lima quiso ingresar en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Se encontró con un obstáculo, pues no obstante su preparación no fue recibida por faltarle los documentos que certificaran haber cursado estudios secundarios. Así que se propuso volver a realizar dichos estudios en conformidad con el plan vigente en ese entonces. Una vez con los certificados pudo ser admitida como alumna en la Facultad de Letras, donde no sólo tuvo que sobrellevar burlas de algunos compañeros a las que supo hacer frente con un proceder correcto y algunas muestras de su carácter, sino también con el desdén de algunos profesores.



Una vez que terminó sus estudios en la Facultad de Letras, ingresó en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas en donde se graduó en el año de 1920 con la tesis "Nuestra institución del matrimonio rebaja la condición jurídica social de la mujer". Más tarde, obtuvo el grado de doctor con la tesis: "Reformas necesarias del código civil común peruano tendientes a hacer efectiva la igualdad civil y jurídica del hombre y la mujer".

Fue la primera abogada en el Perú que abrió su estudio al público, y ejerció su profesión defendiendo causas obreras y de mujeres. Asimismo, fue presidenta de la Federación de Universitarias Peruanas que congregaba a estudiantes universitarias y profesionales. Esta federación tenía como objetivo mantener un intercambio intelectual con todas las instituciones femeninas del país y del extranjero,

especialmente con las de índole estudiantil. Entre sus propuestas se encontraban generalizar la educación secundaria para las mujeres e incrementar las organizaciones obreras femeninas. Para conseguir este objetivo, se propuso desarrollar un plan de extensión universitaria, organizando comisiones de propaganda y enseñanza.

Estuvo comprometida con las circunstancias de la sociedad de su tiempo. Fue integrante de la Asociación Pro-Indígena y codirigió el semanario La Crítica junto con Dora Mayer entre los años de 1917 a 1919. Aquí también fue redactora y hacían visibles cuestiones que para otros medios escritos quedaban ocultos.

También, fue secretaria de las asociaciones feministas Evolución Femenina, Sección femenina de la Liga Agraria y de su anexo El Bazar Nacional. Fue socia honoraria de la Sociedad Labor Feminista y presidenta del Comité femenino Pro-Abaratamiento de las Subsistencias.

Participó en la Conferencia Pan Americana de Mujeres que se llevó a cabo en Lima en 1924, con la ponencia Creación de maestros rurales ambulantes. Formó parte de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad en el Perú.

Estuvo muy cercana al movimiento obrero, sobre todo al anarcosindicalismo. Es así que, pronunciaba discursos en las conmemoraciones de las organizaciones obreras, tanto como en las sedes de la Universidad Popular González Prada. Fue simpatizante de las ideas anarquistas, ya que éstas no sólo propugnaban una sociedad más justa, sino que reconocían un papel importante de la mujer en el proceso de transformación que proponían.

Siempre preocupada por la educación y convencida de que con ésta se lograría una sociedad más equitativa, defendió una instrucción racionalista y laica para las mujeres. Es por ello que se dirigió a las mujeres obreras, para que cultivaran sus mentes y de ese modo destruyeran la ignorancia, al igual que los prejuicios que obstaculizaban el desarrollo de su papel de formadora de las futuras generaciones. Para tal propósito, decía ella, era necesario que asistieran a los centros donde se impartían los conocimientos que las emanciparían, tales como las universidades populares, de tal modo que adquirieran una cultura integral.

Defendió el derecho de las mujeres al trabajo y a un salario justo, de la misma manera que reflexionó acerca del respeto hacia la mujer tanto en las esfera doméstica como en el ámbito público, declarándose en contra de que las mujeres fueran tuteladas.

Sus ideas indicaban una mente lúcida y progresista pero por ellas y por ser mujer, tuvo algunas dificultades al ejercer su profesión y se le cerraron algunas puertas. Aún esto no la desalentó y continuó dictando clases en las escuelas de capacitación obrera dirigidas a mujeres, donde también disertaba acerca de los derechos de la mujer. Asimismo, fue profesora de la Universidad Popular González Prada en Jauja.

Escribió artículos para diferentes publicaciones, entre ellas La Crítica, en los últimos años de la década de 1910, El Obrero Textil y en Amauta durante la década de 1920. Miguelina Acosta Cárdenas hizo unas precisiones a propósito de la región de Loreto, que José Carlos Mariátegui menciona en el capítulo Regionalismo y Centralismo en su obra 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana.

Esta mujer que creía firmemente en sus principios, falleció el 26 de octubre de 1933. Tuvo una vida muy frutífera y su legado le sobrevive, muchas de las cosas que las mujeres disfrutamos hoy se lo debemos a mujeres que, como ella, supieron luchar aún con las condiciones en contra.

Este es un esbozo de un estudio más amplio sobre Miguelina Acosta Cárdenas. Es importante conocer su obra, ya que no sólo forma parte de la historia social en nuestro país, sino también de la historia de cada una de nosotras, las mujeres.

---

*Este texto es un trabajo muy inicial sobre Miguelina Acosta Cárdenas y su versión original fue escrita para otro blog con algunas imprecisiones que una mayor investigación permitió corregir. Esta es la versión actualizada de aquel texto. Nótese el cambio en la fecha y lugar de nacimiento, éste último no figura en la partida de bautismo. La fotografía que acompaña este texto me fue proporcionada por el historiador Walter Huamani.

EL CICLO DE LA VIDA
POR SASE

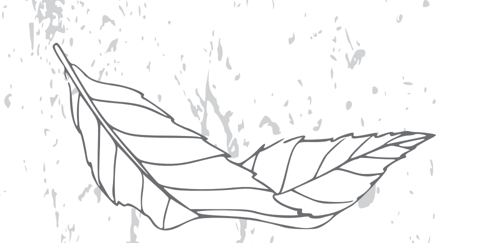
Voy a sacudirme la muerte del cuerpo.
A iluminar en la penumbra de esta casa vacía,
ensombrecida por el luto.

Pues he vuelto siendo distinta
a un hogar que ahora es otro.

Son estas las mismas paredes.
Es esta la misma carne.
En éste tiempo donde se existe,
en el limbo entre muerte y nacimiento.

Cual ave fénix.
De las cenizas de esta hoguera,
que ardiente llegó hasta su destrucción,
Surge luz nueva hasta la hoguera,
Hasta las cenizas.
Tal vez perpetuamente.

Hasta el infinito.
Cual ave fénix.



MIENTRAS MEDITAMOS EN LA VENTANA

Sin gendarme transitan las horas,
en retrospectiva,
se nos va yendo la vida,
y traducimos los recuerdos de manera descriptiva,
como abriendo nuestros ojos a la aurora,
todos sonríen.
Vivir es ahora.

La vida,
son paisajes tropicales
de bananeras y palma africana,
es un avioncito que atraviesa nuestro punto de vista,
rociando plaguicida y
planteando la inquietud,
mientras meditamos en la ventana,
nuestra alegre juventud
y se pierden en la ventisca,
nuestros sueños más banales.

No permitas que te frenen,
quizás nos diluvien los miedos,
y nos ahorque la incertidumbre,
siempre habrá una cumbre,
vaivenes y enredos,
no sabremos donde
e incluso desconfiaremos,
de lo que a simple vista tenemos,
de aquel que nos extiende la mano.

De eso se trata la vida,
de tomar riesgos a medidas,
de hacer un viaje lejos,
de llorar las despedidas.
Es una explosión comprimida,
es reír frente al espejo,
un big bang a escala microscópica,
lo que era y dejó de ser,
o que quizás se transformó en otra cosa,
el universo desde otra óptica.
Una regresión a la enciclopedia cósmica.

Mares de rostros que asfixian el recuerdo,
eso es la vida,
aquello que disfrutas,
antes de estar muerto.

Lesther Brenes Salazar
Managua, Nicaragua.

SOS MAGIA

por Brunilda

Sos magia convertido en un ser imperfecto, abrazado a los inciertos,
nos volvemos instantes de energía cósmica.
Tu oscuridad envuelve la noche, y en ella, mis huellas intentan
dibujarte, rozando mis yemas por tu espalda voy trazándote,
grabándome tu piel.

Besando, recorriéndote, reconociendo con mi lengua tu cuerpo,
activando cada papila gustativa con tu sabor, dulce néctar que sos.
Me pierdo en la oscuridad, es decir, en vos, y mis demonios son felices
al estar cerca de los tuyos, al alboroto que ambos son.
Y mis energías se mezclan con las tuyas en esa danza perfecta que vos
y yo sabemos bailar.
Nos transportamos a mundos en los que somos viento, fuego, donde
somos el todo de los instantes, de las nadas, del destiempo.
Donde me puedo sentir una dentro de vos y comprender lo hermoso
del compartirnos con libertades, sin prejuicios.
Con el alma envuelta en quereres y alegrías, agradezco al destino, al
universo, a las causalidades, el que tu alma se topara con la mía.

EN EL PUEBLO DEL "LIMÓN"

Escrito por un estudiante de bachillerato, a los 17 años de edad, año 2015

En un pequeño pueblo llamado el limón, que era habitado por personas muy humildes; personas respetuosas, amables, educadas y sencillas. En sí, era ese un pueblo muy tranquilo, hasta el año pasado que llegaron unos jóvenes que andaban entre los quince y los treinta años de edad, ellos no eran muy humildes que digamos, se dedicaban a llevar una vida ilícita, a molestar a las personas del pueblito arrebatándoles sus pertenencias. Teléfonos, dinero, carros, hasta zapatos. Así se ganaban la vida a costillas de las demás personas. No trabajaban. No sudaban para poder obtener sus propias fichitas. Eran de esos jóvenes delincuentes que andan en la calle haciendo maldades.

Un día el humilde pueblo se aburrió de las injusticias cometidas, porque estos jóvenes hasta habían dejado vidas perdidas. Los campesinos empezaron a formar una estrategia para detener el vandalismo. Planearon acabarlo como diera lugar. Poco a poco comenzaron a exterminarlos. Vida por vida empezaron a eliminarlos. Y estos jóvenes poco a poco, al panteón comenzaron a ir a dar. Por maleantes al diablo fueron a visitar. Y en el humilde pueblo su paz pudo recobrar. Pero los humildes campesinos también por asesinos en el infierno van a terminar.